

www.mbeinstitute.org 31 de octubre de 2005 – Tema: **ADÁN Y EL HOMBRE CAÍDO.**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – *EXTRACTO DE UNA PLÁTICA DE ASOCIACIÓN, de Martha Wilcox, en 1944.*

Nuestro propósito debiera ser impartir e inculcar en la humanidad lo que nuestra Mente-Padre nos ha revelado de Sí misma por medio de la Ciencia divina, y demostrar esta Ciencia en nuestra vida y experiencias diarias. Tenemos tanto la habilidad como el poder de Dios para inculcar en la humanidad lo que la razón, la revelación y la demostración divinas nos han dado.

No importa cuáles sean las circunstancias de nuestra vida, dentro de nosotros tenemos una dirección infinita a seguir, así como un propósito divino a cumplir.

Jamás ha habido un tiempo en la historia de la Ciencia Cristiana en que se haya necesitado escuchar más claramente la voz interna de la Verdad, para saber que no hay nada externo o fuera de nuestra conciencia. Dentro de nuestro yo individual está el campo de batalla, y ahí también se encuentra la victoria. Necesitamos estar alertas sobre nuestro pensamiento para no ser confundidos con todas las experiencias del día. Necesitamos ser agudos espiritualmente y alertas a nuestro pensamiento. Necesitamos estar ‘imperturbados en medio del testimonio discordante de los sentidos materiales’ y probar que la Ciencia ‘aun está entronizada.’ (C&S306:28-29)

LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE

En esta hora la humanidad permanece en el umbral de un cambio mental, un cambio sin paralelo en la historia humana. Jesús profetizó esta hora. Dijo que habría ‘en la tierra angustia de las gentes.’ (Luc.21:25) Luego continuó su profecía de aliento y esperanza en estas palabras: ‘Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.’ (Mar.13:26,27)

Esta profecía de Cristo Jesús, interpretada de acuerdo a la Ciencia Cristiana, significa bastante más de lo que se ve en la superficie. ¿Qué es la venida del Hijo del hombre?

El Hijo del hombre no es una persona, sino la expresión de la Mente-Dios en su totalidad de vida, sustancia e inteligencia. Estas expresiones de vida, sustancia e inteligencia apareciendo en su sentido de comprensión más alta a la conciencia humana, es la venida del Hijo del hombre.

La profecía dice: ‘Y entonces enviará sus ángeles.’ Esto quiere decir que Dios o la Mente, enviará Sus mensajeros, Sus poderosas impresiones mentales y espirituales, a los corazones de los hombres en este tiempo, tal como lo hizo con los patriarcas y profetas, con Zacarías, con María, con el Revelador y con Mary Baker Eddy, si es que estamos preparados para recibirlos y deseamos estos mensajes redentores como ellos los desearon.

Estos ángeles son la Mente-Dios hecha comprensible, práctica y visible a la conciencia humana de esta época. ¿Quién puede dudar que muchos son los ángeles salvadores que vienen a los hombres en el campo de batalla, en el mar, en el aire, así como a los hombres en los negocios, y a las esposas o madres en casa, cuando todos ellos alcanzan a Dios en su pensamiento como su único libertador?

La profecía dice: ‘juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.’ ^(Mat.24:31) Los ‘escogidos’ de Dios no son personas, ni santos ni aún los que se llaman a sí mismos Científicos Cristianos; no. Los ‘escogidos’ de Dios son las revelaciones de Sí mismo de Dios, las revelaciones de Su vida, Su sustancia, Su inteligencia, apareciendo en nuestras experiencias individuales. La vida, sustancia e inteligencia son las cualidades o revelaciones esenciales de Dios, y son sus ‘escogidos.’

Dios o la Mente Se revela a Sí mismo en Sus cualidades esenciales de vida, las cuales imparte Dios, en el hombre y en todo el universo, con el sentido de la existencia eterna. Dios o la Mente Se revela a Sí mismo en Sus cualidades esenciales de indestructible sustancia, las cuales imparte Dios, en el hombre y en todo el universo, con el sentido eterno de la dimensión o sentido de llenar el espacio. Dios o la Mente Se revela a Sí mismo en Sus cualidades esenciales de inteligencia, las cuales imparte Dios, en el hombre y en todo el universo, con la conciencia de las cualidades de sentir, saber y ser.

En este momento, los ‘elegidos’ de Dios – la conciencia de vida, sustancia e inteligencia, tal como es en verdad – están apareciendo en grados más completos y más claros en nuestra experiencia humana. Estas acciones espirituales y omnipotentes de Dios o Mente, tipificadas por los cuatro vientos, son la comprensión espiritual que está viniendo a la conciencia

humana. Esta comprensión espiritual está viniendo universal y prácticamente como la venida del Hijo del hombre.

Dondequiera que estas acciones espirituales y omnipotentes de Dios aparezcan en la conciencia humana – aun en grado limitado, o en los últimos confines de la tierra – justo ahí en ese lugar, Dios, la Mente, está reuniendo en unidad a Sus ‘elegidos’ – Sus cualidades infinitas de vida, sustancia e inteligencia, tal como son en realidad – y Él las está elevando hacia los confines de los cielos, o está elevando esas cualidades en la conciencia humana a su más alto grado de realidad.

¿Estamos, bajo cualquier circunstancia, mirando dentro? ¿Estamos permitiendo que la comprensión divina reine y sea todo? ¿Estamos comprendiendo y experimentando la Vida eterna concretamente? ¿Estamos experimentando la sustancia de Dios que está libre de toda discordia y deterioro? ¿Es nuestra inteligencia la conciencia pura de Dios sin restricciones ni limitaciones? Si nosotros, como Científicos Cristianos, estamos experimentando en cierto grado estas cualidades en nuestro diario vivir, entonces tenemos un Cristianismo operativo y práctico.

PODER ESPIRITUAL

No tan sólo tiene que suceder que el poder espiritual nos llegue. El poder espiritual está siempre a la mano, pero se nos hace evidente sólo hasta que hemos depuesto el sentido material de la vida.

Es natural que en ocasiones, añoremos los tranquilos días del pasado. Y algunos Científicos Cristianos están satisfechos con permanecer en los mismos viejos canales mentales y materiales. La llamada mente mortal se resiste tenazmente a moverse y cambiar. De ninguna manera puede haber progreso o mayor desarrollo en ningún campo de esfuerzo, ya sea en lo económico, educacional o metafísico, si no es embarcándose en nuevos y más altos modelos de pensamiento.

Para poder ganar el poder espiritual y cumplir nuestro propósito divino en la vida, debemos preparar nuestro pensamiento. Debemos educar a la mente mortal fuera de sí misma, trayendo cautivo todo pensamiento erróneo en nuestra mentalidad, hacia la obediencia al Cristo, la Verdad.

La Sra. Eddy pasó muchos años estudiando, así como sanando enfermedades incurables, antes de que pudiera dar al mundo *Ciencia y Salud*. Tanto la Sra. Eddy como Jesús, aprendieron haciéndolo, y aprendieron a ser, siendo.

La Sra. Eddy expone requerimientos ineludibles con los cuales preparamos nuestro pensamiento y ganamos el entendimiento más alto, el cual

nos da el poder espiritual. Dice: ‘El pensamiento debe espiritualizarse a fin de comprender el Espíritu. Debe volverse honrado, desinteresado y puro, a fin de obtener la mínima comprensión de Dios en la Ciencia divina.’ (Ret.28:9-12) Esta es una amonestación muy enfática que necesitamos, como Científicos Cristianos, atender.

ESPIRITUALIZACIÓN A TRAVÉS DE LA TRASLACIÓN

¿Cuál es el proceso por medio del cual se espiritualiza el pensamiento? El proceso es ‘la traslación del hombre y el universo nuevamente al Espíritu.’ (C&S209:21) Por medio de la traslación, cambiamos nuestro modelo de pensamiento material acerca del hombre y el universo, por un modelo de pensamiento espiritual que es la verdad acerca del hombre y del universo. Al hacerlo, nos volvemos la realidad espiritual para el hombre y el universo. Deberíamos tomar nuestras Concordancias y obtener una comprensión más clara de la palabra ‘traslación’. Nuestro progreso hacia el Espíritu depende de la traslación de la materia hacia la Mente. (Vean Misc. 25:12,74:15)

La Sra. Eddy hace la siguiente declaración en el Libro de Texto: ‘**Traslación espiritual** - Los minerales compuestos o las sustancias agregadas que componen la tierra, las relaciones que las masas constituyentes mantienen entre sí, las magnitudes, distancias y revoluciones de los cuerpos celestes, no tienen importancia verdadera cuando recordamos que todo eso tiene que dar lugar a la realidad espiritual por la traslación del hombre y el universo nuevamente al Espíritu.’ (C&S209:18-24) ¿Por qué estas cosas *carecen de importancia*? Porque no las vemos como son en realidad. Sólo las vemos bajo nuestro concepto material. La mente mortal, o la mentira, ha clasificado estas ideas espirituales como materia u objetos del sentido material, y nosotros, por medio de la Mente inmortal, debemos trasladar los objetos materiales nuevamente a sus originales, hasta que los veamos como realidades divinas.

Seamos honestos. ¿Cuántos de nosotros, hace algunas semanas, trasladamos la erupción del Monte Vesubio y sus rocas, nuevamente hacia sus originales, hacia las ideas divinas, tan perfectas y eternas como la Mente? Nuestro Libro dice: ‘Interpretadas espiritualmente, rocas y montañas simbolizan ideas sólidas y grandiosas.’ (C&S511:24) ¿Cuántos de nosotros trasladamos las fuerzas ocultas, ciegas y destructivas de la materia que le fueron atribuidas al Vesubio, de nuevo a sus originales – nuevamente a las poderosas fuerzas inherentes sólo al Espíritu?

La llamada mente mortal dice que las ocultas fuerzas destructivas atribuidas al Vesubio son las mismas fuerzas destructivas atribuidas a nuestro mundo actual, fuerzas remotas y lejanas a nosotros, *por allá*. ‘Por allá’ siempre es ‘por acá’. La llamada mente mortal que está ‘por allá’ es la misma mente mortal que está ‘por acá.’ Las mismas fuerzas destructivas que

parecen estar ‘por allá’ están ‘por acá’ dentro del reino de nuestra propia mente individual. Tal vez no en ese grado, pero sí en cualidad.

A menos que por medio de nuestra propia divina Mente inmortal, traslademos estas aparentemente destructivas fuerzas de nuevo a su origen, nuevamente a la omnipotencia, la omnisciencia y la omnipresencia de la Mente divina, continuaremos viendo y sintiendo el pensamiento de la mente mortal objetivado. **Solamente por medio de la traslación** perdemos el sentido material de las cosas y se espiritualiza nuestro pensamiento.

¿Hasta qué grado estamos trasladándonos a nosotros mismos, a nuestros cuerpos y su supuesto funcionamiento, nuevamente hacia su origen – nuevamente hacia las ideas divinas y hacia el funcionamiento divino? La mente mortal nos ha clasificado como materia y nos ha dado un sentido material de cuerpo y de su funcionamiento. Pero por medio de la traslación, la Mente inmortal nos da el original, nos da al hombre a la imagen y semejanza de Dios, nos da cuerpo como la incorporación de la Mente de las ideas correctas; nos da el funcionamiento como la operación perpetua de la Mente, por siempre eterna y armoniosa.

Cuando trasladamos los objetos del sentido material, las cosas de nuestro universo, a nosotros mismos, nuestros cuerpos y su funcionamiento, hacia su origen, no tratamos con nada externo ni objetivo de nosotros mismos; ¡no! Reemplazamos los objetos del sentido material y de su funcionamiento con ideas divinas, y hacemos el reemplazo totalmente dentro del reino de nuestro propio pensamiento. Este es el proceso por medio del cual nuestro pensamiento se vuelve espiritualizado, para que podamos aprehender al Espíritu.

La creencia universal de que las ideas tienen que convertirse en cosas materiales es la mentira fundamental. Todo lo que una cosa material *parece* ser o hacer es una mentira acerca del hecho eterno a mano. Lo que se conoce como cuerpo material, o montaña material, o guerra mundial, o un negocio quebrado, no es mas que un falso concepto humano de una idea divina presente. Es la creencia de que las ideas se han hecho materiales y que el hombre debe tener vida y conciencia a través de medios materiales. Por medio de la traslación, ganamos nuestra libertad de las creencias falsas y experimentamos los hechos divinos en su realidad.

La Sra. Eddy dice de Cristo Jesús: ‘Su misión terrenal fue traducir [trasladar] la sustancia a su significado original, la Mente.’ (Misc.74:15-17) También dice: ‘La gran dificultad es dar la idea justa al retraducir los términos materiales a la lengua espiritual original.’ (C&S115:9-10)

Para dar ‘dar la idea justa al retraducir los términos materiales a la lengua espiritual original,’ debemos captar el sentido espiritual del original. ¿Podría alguno de nosotros ser afectado por la altitud si sabemos que incluimos dentro de nosotros mismos el hecho espiritual, la única verdad respecto a la altitud? La montaña, la idea grande y descollante de Dios, no está fuera ni lejos de nosotros, sino es parte del compuesto de ideas que somos nosotros.

Por medio de la traslación del hombre y el universo visible, de nuevo a la realidad espiritual del hombre y el universo, veremos y sabremos finalmente que un elefante, un planeta, o un aeroplano, no es ni más poderoso ni mayor que nosotros mismos. Veremos todas las cosas como formas de pensamiento, ideas o hechos y verdades espirituales incluidas dentro de nosotros y como poseyendo todas las cualidades y atributos de Dios.

Como Científicos Cristianos tenemos que captar el sentido espiritual del original. El espiritual original sólo puede ser discernido espiritualmente. La traslación nos da un sentido totalmente nuevo de las cosas, y una nueva lengua. Las viejas palabras adquieren un nuevo significado. Este nuevo significado o nuevo sentido de las cosas, es llamado por la Sra. Eddy ‘la nueva lengua de la religión.’ (Misc.25:15)

Cuando traducimos dentro de la nueva lengua, cambiamos aquello que hemos venido llamando materia o sustancia material, de nuevo a su significado espiritual original. La Sra. Eddy dice: ‘*La nueva lengua es el significado espiritual que es contrario al material. Es el lenguaje del Alma, en lugar del de los sentidos; traduce [traslada] a la materia a su lenguaje original, que es Mente, y da el significado espiritual en vez del material.*’ (Curac.7:6-10)

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!